

**LA NOCIÓN DE "MUNDO DE LA VIDA" EN EL PROYECTO DE
ALFRED SCHUTZ PARA UNA FUNDAMENTACIÓN FENOMENOLÓGICA
DE LAS CIENCIAS SOCIALES**

**THE NOTION OF "LIFE-WORLD" IN ALFRED SCHUTZ'S PROJECT
OF PHENOMENOLOGICAL FOUNDATION OF THE SOCIAL SCIENCES**

Daniela Griselda López

Grupo de Estudio de Fenomenología y Etnometodología/
Universidad de Buenos Aires/CONICET, Argentina
danielalopez@daad-alumni.de

Resumen: El tema de la prioridad conceptual del mundo de la vida con relación a cualquier especulación científica abstracta es el tema recurrente en los escritos tempranos de Alfred Schutz. En ellos, la reflexión en torno al mundo de la vida se constituye como la base y el fundamento para la posterior formación de conceptos en ciencias sociales. Particularmente intentamos recuperar lo que puede denominarse como "reivindicación epistémica" (*epistemic claim*) de una sociología del mundo de la vida. Esa reivindicación se enmarca en el proyecto schutziano de fundamentación fenomenológica de las ciencias sociales, cuyos orígenes pueden rastrearse en las discusiones entabladas en el marco de la Escuela Austríaca de Economía. La reconstrucción de este debate nos permitió pensar el vínculo entre mundo de la vida y razón científica, de modo tal de evitar la sustitución de la realidad social por las idealidades y abstracciones creadas por la ciencia.

Palabras clave: Alfred Schutz, Fenomenología, Mundo de la vida, Escuela Austríaca de Fenomenología.

Abstract: The question of conceptual priority of the life-world in relation to any abstract scientific speculation is a recurrent topic in Alfred Schutz's early writings. There, the reflection on the life-world is constituted as the basis and the foundation for the posterior formation of concepts in social sciences. In particular, we will try to regain something that we could name "an epistemic claim" of a sociology of the life-world. This claim is part of Schutz's project of phenomenological foundation of social sciences, which origins can be found in discussions among the members of Austrian School of Economics. The reconstruction of this debate has enabled us to think the link between the life-world and the scientific reason, in order to avoid the substitution of social reality by idealizations and abstractions created by the science.

Key Words: Alfred Schutz, Phenomenology, Life-World, Austrian School of Economics.

INTRODUCCIÓN

El vínculo entre razón y vida, tema central del diálogo propuesto en el marco del *OPO IV: Congreso Mundial de Fenomenología: Razón y Vida. La Responsabilidad de la Filosofía**, ha sido un tópico ampliamente discutido por Alfred Schutz en su obra temprana. Su proyecto de fundamentación fenomenológica de las ciencias sociales tiene como punto de partida una problemática claramente definida: ¿cómo evitar la sustitución de la vida social por las idealidades y las abstracciones creadas por la ciencia? Esa pregunta es articulada por el autor en el marco de las discusiones de la Escuela Austríaca de Economía –uno de los primeros y más importantes círculos de pertenencia intelectual de Schutz–, la cual atravesaba, en aquel momento, una crisis de carácter epistemológico¹.

En este trabajo nos proponemos recuperar la noción de mundo de la vida propuesta por Schutz en su primera obra *Fenomenología del Mundo social* (1972 [1932]) (en adelante *FMS*) la que, según nuestra interpretación, surge como respuesta a la crisis epistemológica de la mencionada Escuela. Particularmente, nos proponemos rescatar lo que puede denominarse una “reivindicación epistémica” (*epistemic claim*) de una sociología del mundo de la vida, la cual establece la prioridad conceptual de ese mundo con relación a cualquier especulación científica abstracta.

A fin de dar cuenta de estos temas se analiza brevemente, en primer lugar, la crisis epistemológica por la que atravesaba la Escuela Austríaca y la posición de Schutz con relación a los problemas allí planteados. Se enfatiza el problema del dualismo entre teoría y vida social y, como consecuencia de ello, la imposibilidad de dar cuenta del punto de vista subjetivo. En segundo lugar, se describe el proyecto de Schutz en *FMS*, esto es, la recuperación de la sociología comprensiva de Weber y la fundamentación de la misma a partir de la noción de mundo de la vida, noción que recupera de forma articuladora las reflexiones de Henri Bergson y de Edmund Husserl. Por último, se presentan los lineamientos

¹ La pertenencia de Schutz a la Escuela Austríaca de Economía constituye un contexto poco explorado de la obra del autor. Sin embargo, el proyecto de Schutz se gesta al calor de las discusiones planteadas en el seno de esa Escuela.

filosóficos de la noción de mundo de la vida presentes en la obra temprana de Schutz y sus vínculos con la reflexión científica, de tal modo que se evite la sustitución o reificación de ese mundo.

1. LA ESCUELA AUSTRÍACA DE ECONOMÍA Y LA CRISIS EPISTEMOLÓGICA

La pertenencia de Schutz a la Escuela Austríaca de Economía constituye un contexto poco explorado de la obra del autor. Sin embargo, es central para analizar su obra temprana. Fundamentalmente, nos interesa recuperar la crisis de fundamentación que ésta atravesaba en relación con la formación de los conceptos científicos.

La crisis se remonta a los inicios de la Escuela. Ésta tuvo sus orígenes en las obras de Carl Menger *Principios de Economía* (1997 [1871]) e *Investigaciones sobre el método de las ciencias sociales y de la economía política* (2006 [1882]) (Wilson, 2005). En su primera obra Menger inició lo que se denominó la "revolución subjetivista" en economía. Esa revolución reemplazó a la teoría clásica del valor de Adam Smith, David Ricardo y Karl Marx, por una teoría del valor entendido "en sentido subjetivo". Según la perspectiva de la Escuela Austríaca, el valor de las mercancías y servicios no depende del costo de su producción, sino de la utilidad que los consumidores les asignan (Prendergast, 1986). A juicio de Menger, la teoría del valor en relación a la cantidad de trabajo para producir un bien se revelaba insuficiente, pues muchas cosas, a pesar del trabajo que se emplea en producirlas y los altos costes de producción, alcanzan precios muy bajos y a veces ni siquiera obtienen precio alguno. En oposición a la teoría del valor-trabajo, Menger sostenía que el valor de un bien depende de la utilidad que de él obtiene un individuo. Esa utilidad consiste en la satisfacción que el individuo recibe por el hecho de poseerlo².

La consecuencia de esa "revolución subjetivista" en la teoría del valor conmovió los cimientos de la reflexión epistemológica y metodológica (Barber, 2004). Los problemas de fundamentación de los conceptos científicos se harían evidentes en la discusión con la Escuela Histórica Alemana, en particular con su representante Gustav Schmoller, quien, sosteniendo las exigencias de la investigación histórica, concebía a la economía como una historia de los hechos

² A partir de estas reflexiones Menger propondrá el principio de utilidad marginal.

económicos. Según Menger, era necesario prevenirse contra los representantes de la Escuela Histórica pues, en su opinión, éstos negaban la regularidad de los fenómenos económicos y ponían en el centro de la escena la libre voluntad de los individuos. En contraposición, la economía política teórica propuesta por Menger se constituía en forma independiente de la actividad práctica de los agentes económicos. En esta afirmación es posible recuperar la separación que, según Menger, existía entre la teoría económica y la vida social en su conjunto. Ese problema fue señalado reiteradas veces por Schmoller: "Menger –dice Schmoller– ‘abstrae’, ‘aísla’ el aspecto económico de la vida social, partiendo del supuesto de haber definido los elementos simples y de fondo de este aspecto económico" (Antiseri, 2006: 47). En esta observación se hace evidente el marcado dualismo sostenido por los representantes de la Escuela entre la teoría económica y la vida social.

La Escuela Austríaca sostenía una concepción de teoría particular, no como un cuerpo de ideas que puede, en principio, ser corroborado de forma empírica, sino como un esquema *a priori* para la elaboración de conceptos en términos de los cuales el material empírico puede ser interpretado (Wilson, 2005). Lo que interesa al teórico de la economía son los *tipos* (o las *formas típicas*) de los fenómenos económicos. El estudio de los *tipos* y de las *relaciones típicas*, a juicio de Menger, es fundamental. La investigación debía ocuparse de construir modelos típico-ideales infalsificables del comportamiento de los hechos económicos. Tales principios debían ser generados por intuición directa y no por observación. Además, se concebía a esos principios como lógicamente necesarios, anteriores a toda experiencia e inalterables. Esos tipos y relaciones típicas son sostenidos *a priori* y están escindidos de la práctica concreta de los agentes económicos.

A partir de la breve exposición de estas discusiones es posible iluminar dos elementos centrales en los inicios de la tradición austríaca: una teoría subjetivista del valor y una concepción *a priori* de la teoría económica (es decir, la teoría concebida como un esquema *a priori* para la elaboración de conceptos). La tercera generación de la Escuela centrada en Ludwig von Mises, Alfred Schutz, Felix Kaufmann, Fritz Machlup, y Friedrich von Hayek, heredará estos problemas.

Schutz se forma en la Universidad de Viena, en derecho, con Hans Kelsen, y en ciencias económicas, con Ludwig von Mises. A este último lo conoce en

1920. Ese mismo año se incorpora a un seminario privado dictado por von Mises. La primera tarea propuesta en el marco del seminario (*Miseskreis*) fue la de investigar y discutir la metodología de Max Weber. La reflexión en torno a los textos de Weber no era caprichosa dado que éste toma como punto de partida el significado subjetivo y la noción de tipo ideal como herramienta metodológica; cuestiones éstas que habían sido desarrolladas por Menger pero que, como mostramos, estaban en crisis –esto es, había sido criticado el carácter *a priori* de las categorías provistas por la economía teórica. En este sentido, Weber aparecía como la vía de acceso a la resolución de esos problemas.

Si bien es clara la continuidad del pensamiento miseano con el apriorismo de Menger, para fines de los años 20 esas nociones estaban siendo desafiadas por el empirismo lógico. Las críticas apuntaban a la fundamentación misma de las categorías objetivas; por una parte, el empirismo lógico sostenía que la fundamentación a partir de la intuición intelectual no era confiable; por otro lado, la posibilidad de fundamentación a partir de casos o tendencias históricas había sido negada por el mismo Menger en su discusión con el historicismo.

La raíz de ese problema de fundamentación residía en la visión dualista de la realidad que sostenía la Escuela. Ésta fundamentaba el conocimiento objetivo *a priori* a partir de la introspección, lo cual implicaba dejar de lado las actividades subjetivas de los actores concretos. Si bien su objeto de indagación lo constituían las acciones subjetivas, la metodología de construcción de categorías objetivas acorde a ese objeto, consistía en una intuición intelectual que implicaba un olvido o una desconexión respecto del sujeto actuante, es decir, del sujeto entendido como persona real. De este modo, se sustituía al sujeto concreto (y, con eso, se sustituía al mundo de la vida, el cual es una formación subjetiva que resulta de las actividades de la experiencia subjetiva precientífica) por idealidades *a priori* creadas por la ciencia.

La necesidad de radicalizar la reflexión en torno al punto de vista subjetivo y, con ello, de radicalizar la "revolución subjetivista" fue señalada por Schutz en el marco de las discusiones del seminario de von Mises. En un manuscrito de 1936³, Schutz señala que, si bien la Escuela de la utilidad marginal produjo un "giro copernicano" y eso resultó en una "comprensión más radical de la vida

³ "Political Economy: Human Conduct in Social Life" (Schutz, 1996). Ese manuscrito es una respuesta a la ponencia presentada por Friedrich von Hayek, "Economía y Conocimiento", en ocasión de su visita a Viena en 1936.

económica”, es necesario evitar la sustitución de la vida económica por las idealidades creadas por la ciencia:

Lo que los economistas consideran como sujetos de la vida económica no son seres humanos en la completitud de su existencia [...] Se origina de este modo, un mundo junto al mundo real. Ningún peligro podría surgir en tanto los economistas se apeguen a las reglas de tipificación y en tanto sus tipos se correspondan suficientemente con las realidades empíricas. De este modo los economistas deben evitar el destino de Pygmalion cuya escultura adquirió por sí misma una vida extraña (Schutz, 1996: 99-100).

Esas reflexiones dan cuenta del peligro que conlleva tomar las idealidades de la ciencia por la realidad misma, dejando de lado el mundo de la vida. Esto deriva en la imposibilidad de dar cuenta de la experiencia subjetiva, la cual es reemplazada y reificada por esas idealidades. En este marco, Schutz dirigió su mayor trabajo, *FMS*, al fin de resolver estos problemas. En esa obra, Schutz retoma los trabajos de Henri Bergson y de Edmund Husserl con el objeto de reformular el concepto de acción y significado subjetivo de Weber.

2. *FMS* Y LA FUNDAMENTACIÓN FILOSÓFICA DE LA SOCIOLOGÍA COMPRENSIVA DE MAX WEBER

Con el objeto de dar cuenta del problema del significado subjetivo, base de la solución del problema relacionado con la formación de conceptos en ciencias sociales, Schutz parte de un esclarecimiento de la distinción del significado subjetivo y objetivo elaborada por Weber. Como fue expuesto más arriba, el interés en su obra se gesta en el marco del seminario de von Mises. Particularmente, la reflexión tomaba como punto de partida la noción de significado subjetivo y la noción de tipo ideal como herramienta metodológica. En este marco, la sociología comprensiva desarrollada por Weber permitiría reflexionar en torno a esas nociones en crisis. Schutz revisa críticamente las nociones weberianas de significado subjetivo y objetivo, y su concepto de acción, resaltando el complejo sistema de perspectivas en que se nos da el mundo social, como un objeto de interés directo para las ciencias sociales.

En este contexto, el proyecto schutziano demandaba una fundamentación filosófica de la sociología comprensiva de Weber pues, a su juicio, al no intere-

sarse éste por los problemas de fundamentación filosófica de la ciencia, perdía de vista los "elementos básicos e irreductibles de los fenómenos sociales", lo cual le hubiese permitido superar, según el argumento de Schutz, las limitaciones teóricas de su esquema conceptual: "Sólo un análisis radical de los *elementos auténticos y básicos* de la acción social puede proporcionar un fundamento confiable para los futuros progresos de las ciencias sociales" (*FMS*, 37). A diferencia de Weber, quien "interrumpe el análisis del mundo social" en el punto en el que cree haber llegado a esos elementos básicos, Schutz busca ese elemento primigenio en la conciencia temporal interna.

Por otra parte, la posibilidad de analizar el sentido subjetivo también está vinculada a la intersubjetividad. Schutz sostiene que Weber distingue entre el significado de una acción a que se apunta subjetivamente y el significado objetivo cognoscible, pero no atiende a las modificaciones de significado que se producen si tomamos en cuenta las perspectivas conceptuales en que se presentan nuestros congéneres humanos. En este sentido, lejos de ser homogéneo, el mundo social se nos da en un complejo sistema de perspectiva:

mi partícipe y yo, por ejemplo, tenemos una experiencia recíproca íntima y rica cuando conversamos, mientras que a un observador distante le aparecemos rodeados de un aura de 'chatura' y 'anonimidad'. El individuo toma en cuenta estos esbozos de la perspectiva cuando realiza los actos de establecer e interpretar el significado; por lo tanto, esos fenómenos de perspectiva son de interés directo para las ciencias sociales (*FMS*, 38).

En suma, la fundamentación filosófica de la sociología comprensiva de Weber requería incorporar la reflexión en torno al tiempo y a la intersubjetividad; pues, según Schutz, no puede hablarse significativamente acerca de la comprensión subjetiva si no se conoce el modo en que funciona la conciencia y las distintas perspectivas en las que se nos presentan nuestros congéneres. Para el autor la vía para iluminar estas cuestiones estaba en la noción de mundo de la vida.

3. LA NECESIDAD DE UN ANÁLISIS DEL MUNDO DE LA VIDA: LA REIVINDICACIÓN EPISTÉMICA

El proyecto de fundamentación del conocimiento objetivo del sentido subjetivo de la acción es explicitado por Schutz en el último capítulo de su libro *FMS*. Para fundamentar el conocimiento objetivo resultaba necesario dar cuenta del sentido subjetivo a partir de la noción de mundo de la vida, fundamento perdido y olvidado por la Escuela Austríaca, el cual habría de constituirse en la materia propia de la indagación sociológica. También el análisis schutziano de la noción weberiana de significado subjetivo había puesto en evidencia la necesidad de elaborar una noción de mundo de la vida que incorpore las problemáticas del tiempo y de la intersubjetividad. Con base en esas reflexiones reformulará el concepto de tipo ideal weberiano de forma tal de dar cuenta de la metodología de formación de conceptos en ciencias sociales. En su opinión, el problema de la metodología y la epistemología de las ciencias sociales, radica en la confusión con relación al estatuto del mundo social. Schutz sostiene que:

Es cuestión de urgente necesidad que la filosofía de las ciencias sociales esclarezca las complejas relaciones existentes entre las diferentes dimensiones del mundo social, las someta a un análisis radical como para llegar a sus fundamentos mismos, y fije los límites entre sus diferentes estratos. Pues la controversia acerca del objeto propio de la metodología de las ciencias sociales es precisamente el resultado de la confusión acerca de estas cuestiones (*FMS*, 40).

De este modo, la respuesta schutziana a la crisis de fundamentación que atravesaba la Escuela Austríaca de Economía como consecuencia de su visión dualista de la realidad consistió en una reivindicación epistémica de una sociología mundo de la vida. La "reivindicación epistémica"⁴ (*epistemic claim*) de una disciplina se dirige a un área problemática previamente dominada por paradigmas ya establecidos y repentinamente establece una perspectiva distinta. Sobre esto está insistiendo Schutz (Grathoff, 1978: 127).

Tal proceso de reflexión no se dio de forma lineal, sino que adquirió características complejas. El proyecto schutziano de fundamentación filosófica de las ciencias sociales atraviesa una etapa que se enmarca en la reflexión en torno a la filosofía bergsoniana. Sin embargo, el dualismo encontrado en la reflexión de Bergson hará que Schutz reformule esta última a la luz de la fenomenología de Husserl. Es por este motivo que Schutz buscará articular la filosofía de la dura-

⁴ Cfr. Zaner, 1970; Gurtwisch, 1974; Grathoff, 1978.

ción bergsoniana con la fenomenología husserliana a fin de fundamentar filosóficamente la sociología comprensiva de Weber. El resultado de este proceso es la superación de la visión dualista de la realidad sostenida por la Escuela Austríaca de Economía. De este modo, la relevancia del proyecto schutziano radica en su potencial para realizar un análisis sociológico integrador.

4. LA NOCIÓN SCHUTZIANA DE MUNDO DE LA VIDA⁵: FUNDAMENTO DE LAS CIENCIAS SOCIALES

4.1. *La esfera del ego solitario*

Entre los años 1924 y 1927 Schutz se dedica a la búsqueda de los fundamentos la noción de mundo de la vida en la obra de Bergson.⁶ Su interés se centraba en el "material pre-científico de la vida como totalidad". Ello suponía una exploración de los procesos vitales elementales como fundamento del objeto propio de la sociología. La vida, en tanto totalidad, es la vida de la conciencia en términos bergsonianos.

Partiendo de la distinción bergsoniana entre la experiencia interna (*durée*) y el tiempo y espacio empírico, Schutz da cuenta de la transición del significado subjetivo al significado objetivo a través de la descripción de un camino que va de la experiencia interna de la pura duración al concepto de tiempo y espacio⁷, pasando a través de las imágenes. La experiencia inmediata se da en la duración interna, pero la adquisición de hábitos de pensar y el vínculo con el mundo provocan el reemplazo de nuestra experiencia de la duración por las experiencias del tiempo y del espacio. A fin de proveer un puente entre lo interno, los niveles del yo determinados por la duración, y lo externo, los niveles determinados por el tiempo y el espacio, Schutz propondrá una ontología de las formas de vida (*Lebensformen*) (Langsdorf, 1985).

⁵ Con estas reflexiones no pretendemos agotar el análisis schutziano de la noción de mundo de la vida: nuestro análisis se enmarca en su primera obra *FMS* la cual, a nuestro entender, responde a los debates de la Escuela Austríaca de Economía.

⁶ Durante esos tres años Schutz produjo tres monografías y el proyecto para un libro. El manuscrito de 170 páginas conocido como *Lebensformen und Sinnstruktur* (Formas de vida y estructura significativa), representa la primera parte inconclusa de ese todo compuesto por tres partes. En esos escritos Schutz parte de la obra temprana de Bergson *Essai sur les dones immédiates de la conscience* de 1889 y *Matière et mémoire* (Wagner, 1983: 21-22).

⁷ "En su *Essai sur les dones immédiates de la consciente* (1889) Bergson procede desde las concepciones espacio-temporales a la duración interna. Schutz invierte el procedimiento y comienza con la pura duración" (Wagner, 1977: 189).

La teoría del ego como una jerarquía de múltiples estratos implica que cada uno de ellos es una forma de vida y también una estructura significativa (Wagner, 1977). Sin embargo, ninguna forma de vida puede proveer su propia interpretación, cada una de ellas obtiene su significado en el nivel superior adyacente. La forma de vida superior se funda en las más bajas y el significado de las más bajas depende de las estructuras significativas de las más altas. De acuerdo con el Schutz del período bergsoniano la ciencia se enmarca en un proceso de simbolización. La experiencia simbolizante puede dirigirse tanto a una serie de símbolos como a una serie de experiencias de una forma de vida más baja. La re-simbolización de los símbolos es posible porque en sistemas significativos más complejos, el nivel simbolizado descansa en una sólida estructura de relaciones simbólicas. Cada paso en la reinterpretación de símbolos está un paso más cerca de la forma de vida del "mundo espacio-temporal", esto es, de la ciencia (Wagner, 1983). En la jerarquía de las formas de vida la primera, la experiencia pura, no posee una función simbólica, sólo puede ser deducida con la ayuda del sistema de símbolos de una forma de vida más compleja, mientras que la última forma de vida sólo posee una función simbólica sin la inmediatez de la experiencia.

Schutz desarrolló seis niveles de formas de vida con el objeto de que éstos sirvan como un "puente" entre la duración "subjetiva" y la dimensión del tiempo y el espacio "objetivo"⁸, es decir, buscaba una noción de mundo de la vida que sirviera de fundamento a las ciencias sociales. Sin embargo, no pudo encontrar una respuesta adecuada en el trabajo de Bergson pues la imposibilidad de superar la barrera entre lo subjetivo y lo objetivo, lo llevaba a un dualismo tanto en el nivel ontológico como en el nivel epistemológico.

El propósito general de la estructura de las formas de vida consistía en proveer un puente entre lo "interno", los niveles del yo determinados por la duración, y lo "externo", los niveles espacio-temporalmente determinados que constituían el punto de partida de Weber. Sin embargo, Schutz encuentra una limitación y un dualismo en el esquema de Bergson, ambos niveles están intrínsecamente divididos; como consecuencia de esto, Bergson mantiene una dico-

⁸ "Estos pueden ser identificados de forma diversa como: 'interno' y 'externo'; 'conciencia' en tanto flujo indiferenciado y 'actor social' limitado por las realizaciones discretas del tiempo y del espacio. En el nivel teórico la disyuntiva a ser salvada se daba entre la introspección, una descripción de la subjetividad desde la perspectiva del actor, y la observación, en tanto explicación desde del punto de vista del sociólogo" (Langsdorf, 1985: 318).

tomía estricta entre la experiencia (duración; flujo; *continuum*) y el lenguaje (concepto; unidades discretas; entidades espacio-temporales): "Visto desde el contexto de una filosofía de la ciencia, esa dicotomía es la división sujeto-objeto, una posición teórica de justificación filosófica discutible y de validación empírica problemática" (Langsdorf, 1985: 321). No obstante, las limitaciones del análisis bergsoniano no afectaron el desarrollo teórico de Schutz, puesto que éste reemplazó la introspección, el método esencial en la filosofía bergsoniana, con el análisis genético, practicado por la fenomenología husserliana (Wagner, 1983)⁹.

Partiendo de la distinción bergsoniana entre la experiencia interna (*durée*) y el tiempo y espacio empírico, Schutz da cuenta de la transición del significado subjetivo al significado objetivo a través de la descripción de un camino que va de la experiencia interna de la pura duración al concepto de tiempo y espacio. Ambos polos son reformulados por Schutz a partir de las reflexiones husserlianas en torno a la noción de intencionalidad y de la distinción husserliana entre "análisis estático" y "análisis genético" –entre otras.

En primer lugar, la idea de intencionalidad fenomenológica juega un rol fundamental en esa reformulación. Siguiendo a Husserl, Schutz retoma la noción de intencionalidad como una cualidad de todos los actos de la conciencia, es decir, de las operaciones del sujeto. Esta cualidad significa que la conciencia humana es siempre "conciencia-de" algo. La noción de intencionalidad implica un intento de articulación entre sujeto y objeto. Los actos intencionales están animados por un movimiento que termina en un objeto, el objeto intencional. Si toda conciencia es conciencia-de, todo objeto ha de ser dado en una conciencia-de (un objeto), es decir, todo objeto es objeto de una conciencia, por lo tanto, conciencia y objeto son correlativos. Lo que Husserl descubrió es el "a priori de la correlación universal entre el objeto de una experiencia y los modos de darse" ese objeto, esto es, el "a priori de la correlación". Husserl descubre que cada conciencia concreta tiene sus objetos y viceversa, cada tipo de objeto tiene sus modos peculiares de ser dado.

⁹ En su biografía intelectual, Wagner describe de qué forma se dio el contacto de Schutz con la obra de Husserl. Según Wagner, fue Felix Kaufmann quien incitó a Schutz a leer la obra de Husserl a fin de darle una base confiable a su proyecto. En el año 1928, junto con Kaufmann, Schutz decide embarcarse en la lectura de la recientemente publicada *Fenomenología de la conciencia del tiempo inmanente* (1928). A la lectura de ese libro le siguió la de *Lógica Formal y Lógica trascendental* (1929). En el año 1930, Schutz lee *Ideas I* (1913) e *Investigaciones lógicas* (1900). En total, ambos autores dedicaron dos años al estudio intensivo de la obra de Husserl.

Asimismo, siguiendo la distinción husserliana entre "análisis estático", gobernado por la unidad del objeto, y un "análisis genético", el cual se dirige a todo contexto concreto en que se ubica cada conciencia y su objeto intencional como tal, Schutz sostiene que el fenómeno de la constitución puede estudiarse en el análisis de la intencionalidad genética y que, a partir de una comprensión de esa intencionalidad, es posible rastrear la génesis del significado. Inversamente, toda objetividad que pueda considerarse como un contenido significativo ya dado y constituido, es susceptible de análisis en función de su estratificación significativa. De este modo: "el *yo solitario*, puede adoptar uno de estos dos puntos de vista. *Por un lado*, puede considerar al mundo que se me presenta como completo, constituido y que debe darse por sentado. Cuando lo hago, excluyo de mi percepción las operaciones intencionales de mi conciencia, dentro de las cuales se ha constituido. Por otro lado, puedo dirigir mi mirada hacia las operaciones intencionales de mi conciencia que confirieron originariamente los significados. Entonces ya no tengo ante mí un mundo completo y constituido, sino un mundo que sólo se está constituyendo ahora y que se va constituyendo siempre de nuevo en la corriente de duración de mi yo" (*FMS*, 65-66).

Pero, ¿qué es el significado subjetivo en el esquema schutziano? Y, ¿cómo reformula éste el significado subjetivo weberiano? Schutz parte de la tensión bergsoniana entre vida y pensamiento, "mientras que el pensamiento está enfocado sobre los objetos del mundo espacio-temporal, la vida pertenece a la duración"; y señala la tensión entre ambos como la "esencia de la significatividad". Es equívoco decir que las vivencias *poseen* significado. El significado no reside *en* la vivencia. Antes bien, son significativas las vivencias que se captan reflexivamente. El significado es la manera en que el yo considera su vivencia, reside en la actitud del yo hacia esa parte de su corriente de la conciencia que ya ha fluido, hacia su "duración transcurrida".

La tensión entre la *durée*, la forma temporal interna del yo, o la conciencia temporal interna en términos husserlianos, y la reflexión sobre la vivencia, expresan la tensión entre vida y pensamiento. La significatividad no pertenece a la vivencia misma ni a la corriente de la duración. Todo acto de atención dirigido hacia la propia corriente de la duración puede compararse con un cono de luz. Ese cono ilumina las fases individuales ya transcurridas de la corriente, haciéndolas brillantes y netamente definidas (y, como tales, significativas). Este

es el concepto inicial y general de significado: la mirada reflexiva aísla una vivencia transcurrida y la constituye como significativa.

A fin de explorar esas configuraciones típicas de vivencias intencionales y de su edificación estructural, Schutz amplía el primer concepto de significado a partir de un análisis de la modificación atencional y sostiene que la conciencia manifiesta diferentes grados de tensión según se dirija hacia el mundo del tiempo y el espacio o se entregue a su corriente interna de conciencia.

Para llegar a la "raíz del problema del significado a que se apunta" Schutz sostiene que es importante reconocer "la existencia de configuraciones dentro de nuestra vida consciente". La mirada reflexiva confiere unidad a las vivencias al tiempo que "eleva el contenido de la conciencia desde el estatus prefenoménico hasta el fenoménico". Pero hay un estadio más alto de unidad que consiste en la reunión de actos separados de conciencia dentro de una síntesis más alta, los cuales se transforman en "objetos" dentro de la conciencia; Schutz denomina a esa unidad configuración de significado o contexto de significado. Esas configuraciones "consisten en significados ya creados en actos más elementales de atención". En términos más generales, la totalidad de las configuraciones de significado reunidas en un momento se denominan contexto total de mi experiencia, el cual se amplía con cada nueva vivencia. La constitución de ese "repositorio de reserva" se realiza, estrato por estrato, en niveles inferiores de conciencia que ya no son penetrados por el rayo de atención. El "almacenamiento de reserva" se conserva en forma de contenido pasivo, el cual puede ser reactivado, iluminado o retrotraído al modo activo en cualquier momento. Tal reactivación está pragmáticamente determinada. En este marco, "el significado a que apunta una vivencia no es nada más ni nada menos que una autointerpretación de esa vivencia desde el punto de vista de una nueva vivencia" (*FMS*, 107).

Estas reflexiones proveen la base para el análisis schutziano de la acción social desde el punto de vista del actor. Esto lo hace trasladando el análisis precedente a la definición de Weber acerca de la acción social. Aquí Schutz introduce críticamente la dimensión temporal en el análisis de la acción social, dimensión que, como se señaló, era necesario incorporar en el análisis weberiano. En ese marco, la distinción puede efectuarse entonces entre una acción en progreso y el acto ya terminado o constituido. De igual manera, debe distinguirse entre la acción de otra persona y su acto. Toda acción ocurre en el tiem-

po, o más precisamente en la conciencia temporal interna, en la *durée* bergsoniana. Es una realización inmanente a la duración. El acto, en cambio, es lo cumplido trascendente a la duración.

Schutz sostiene que un curso de acción es una serie políticamente construida de actos sobre los cuales, luego de cumplidos, es posible dirigir la atención en un haz "unirradiado" o concentrado, dentro del cual se los ve como un hecho o un acto. Por lo tanto, la acción es en sí misma un complejo de significado o contexto significativo. Al mismo tiempo, el contexto significativo específico de una acción depende del alcance del proyecto que la constituye como acción única. Por tal motivo, *el significado subjetivo de una acción es el principio propio de la unidad de la acción, es decir, el proyecto.*

En suma, la noción de mundo de la vida como una estructura de configuraciones de significado, las cuales se ordenan de forma gradual, desde los estratos de significado inferiores, más cercanos a la *durée*, hasta las configuraciones superiores de significado constituidas, ya no penetradas por el rayo de atención, le permite a Schutz dar cuenta de la transición del polo subjetivo al polo objetivo. Luego, traslada su análisis fenomenológico a la noción de acción weberiana y sostiene que debe realizarse una distinción entre la acción en progreso y el acto constituido. Asimismo, define el significado subjetivo de una acción como el principio de su unidad: el proyecto. De este modo, clarifica el significado subjetivo weberiano en correlación con el significado objetivo, y supera el dualismo presente en sus reflexiones.

4.2. La esfera de la comprensión intersubjetiva

Para Schutz, la estructura del mundo social no sólo tiene sus raíces en la vivencia del yo solitario sino también en los niveles de la vivencia social directa, de la relación cara a cara, y de la vivencia social indirecta –del mundo de los contemporáneos, los predecesores y los sucesores. En ambas esferas Schutz desarrolla dos estructuras *a priori* de la conciencia vinculadas a la intersubjetividad. La relación-nosotros pura y la relación-ellos pura.

La relación-nosotros pura constituye una estructura *a priori* de la conciencia vinculada a la realidad social directamente vivenciada y es característica del dominio de la relación cara a cara. Se trata de una experiencia prepredicativa en la cual el yo cobra conciencia de un congénere humano como una persona. El "estar allí (*Dasein*) del Otro es aquello hacia lo cual se dirige la orientación-

Tú, no necesariamente las características del Otro". En este marco, Schutz denomina "relación-nosotros pura" a la relación cara a cara en la cual los participantes están conscientes uno de otro y participan simpáticamente uno de la vida del otro, por más breve que sea esa relación. Pero también la "relación-nosotros pura" es solo un concepto límite. La relación social directamente vivenciada de la vida real es la relación-nosotros pura concretizada y realizada en mayor o menor grado y llena de contenido.

Por otra parte, la relación-ellos pura constituye una estructura *a priori* de la conciencia vinculada a la realidad social indirectamente vivenciada. Los primeros pasos más allá del dominio de lo inmediato se caracterizan por un decrecimiento en el número de las percepciones que se tienen de la otra persona y un estrechamiento de las perspectivas dentro de las cuales la considero. En este marco, es posible hablar de dos polos entre los cuales se extiende una serie continua de experiencias. Mis encuentros cara a cara con otros proporcionan un profundo conocimiento prepredicativo del Tú como un yo. Pero el Tú, que es meramente mi contemporáneo, nunca es experimentado en forma personal como un yo, y nunca prepredicativamente. Por el contrario, toda experiencia de contemporáneos es de naturaleza predicativa. Se forma por medio de juicios interpretativos que incluyen todo mi conocimiento del mundo social. A los contemporáneos se los comprende como procesos anónimos. La orientación-ellos es la forma pura (*Die Leerform*), o "forma vacía", de la comprensión del contemporáneo de un modo predicativo, es decir, en función de sus características típicas. La orientación-ellos pura se basa en el presupuesto de tales características en la forma de un tipo ideal. Y tal como en el caso de la relación-nosotros, también en la orientación-ellos es posible hablar de diferentes estadios de concretización y actualización. Esta tesis posee consecuencias epistemológicas y metodológicas.

5. LA COMPRESIÓN CIENTÍFICA

Una vez planteadas estas dos dimensiones, Schutz retoma su punto de partida, el problema de la formación de conceptos en ciencias sociales. La noción de mundo de la vida es central para la epistemología de las ciencias sociales. Esto es así porque todo el problema de las ciencias sociales y sus categorías ha sido tratado en la esfera pre-científica, es decir, en el mundo de la vida. La pre-

gunta que se plantea Schutz es: ¿cómo es posible resolver el problema de las ciencias de contexto subjetivo de significado, las cuales deben constituir un contexto objetivo de significado? ¿Cómo se entiende la distinción entre el significado subjetivo y el objetivo en las ciencias sociales, siendo que son esos conceptos los que constituyen los conceptos básicos de la sociología comprensiva? Desde la perspectiva de Schutz, "el análisis del mundo social de los contemporáneos contesta en parte esa pregunta" (*FMS*, 251).

El hecho de que el mundo de los contemporáneos y el de los predecesores sólo puedan aprehenderse de una manera típico-ideal, anticipa los tipos ideales de los científicos sociales. Como fue señalado anteriormente, el mundo de los contemporáneos se presenta para Schutz como una estructura de tipos ideales. El contemporáneo es alguien de quien el yo sabe que coexiste con él en el tiempo, pero a quien no puede vivenciar en forma inmediata. Por consiguiente, esa clase de conocimiento es siempre indirecto e impersonal. El contemporáneo sólo es indirectamente accesible y sus vivencias sólo pueden conocerse en forma de tipos generales de vivencias. En la vida cotidiana los contextos subjetivos de significado pueden abarcarse en construcciones objetivantes y anonimizantes con la ayuda de los tipos personales ideales y los tipos de curso de acción. Y, puesto que la ciencia comienza dando por sentado el mundo social, sólo puede abarcarlo con el método de los tipos ideales.

De este modo, el mundo social es pre-dado a cada ciencia social de forma indirecta y nunca con la inmediatez de la intencionalidad viviente: "dado que lo que le es temáticamente pre-dado a la sociología y a todas las otras ciencias sociales es la realidad social indirectamente vivenciada (nunca la realidad social inmediata), una realidad social sólo puede ser aprehendida en la relación-ellos y por lo tanto típicamente, se sigue que aunque la ciencia social trate de la acción de un solo individuo, debe hacerlo en función de tipos" (*FMS*, 44).

Se hace entonces evidente la necesidad de abarcar el mundo social con el método de los tipos ideales. En consecuencia, la ciencia social, al ser experiencia tipificante, constituye un contexto objetivo de significado cuyo objeto consiste en contextos subjetivos de significado. Además, ante el peligro que implica la confusión de los tipos ideales de los actores concretos con los tipos ideales del propio científico social, Schutz sostiene que la observación social debe desarrollarse como una construcción típico-ideal de segundo orden. La sociología comprensiva debe construir tipos personales ideales para actores sociales, que

sean compatibles con los construidos por estos últimos. Este debe ser su postulado básico. El mismo es significativo desde el punto de vista de cualquier ciencia social empírica que incluya la observación indirecta.

Por último, Schutz menciona la posibilidad de construcción de tipos ideales tanto *a priori* como empíricos. Con esta distinción se hace claro el intento de dar respuesta a los problemas de la Escuela Austríaca en relación con el carácter *a priori* de sus conceptos. En este sentido, Schutz reformula la noción de tipo ideal weberiano. El tipo ideal puede derivarse de muchas clases de 'experiencias' y por medio de más de una clase de proceso constitutivo. Pueden construirse tanto tipos ideales empíricos o eidéticos: "con la palabra empírico queremos significar 'derivado de los sentidos', y con eidético designamos los tipos ideales 'derivados de la introversión esencial'" (FMS, 271).

Siguiendo el principio de la adecuación de significado, el modo de construcción puede ser la generalización o la formalización exhaustiva del material que ya ha sido postulado como fijo e invariable. Esa formalización y generalización es lo que da validez universal a los tipos ideales. Formalización y generalización son procesos de abstracción que pueden ser utilizados de forma independiente o conjunta. La formalización elimina la dimensión referencial; el contenido material se vuelve indeterminado con el objeto de exponer la estructura formal de una proposición o un sistema de proposiciones. La generalización es la subsunción progresiva de un contenido más específico por uno más amplio, el cual incluye al primero, como en la progresión de especie a género. El proceso reverso de especificación es posible del mismo modo. Éste culmina en la cosa individual concreta, la cual comparte esas propiedades.

De este modo, los tipos ideales pueden ir de la excesiva concreción al total anonimato a partir de los procesos de formalización y generalización. La descripción puede ser empírica o eidética y el grado de anonimidad de los constructos ideales utilizados en cada ciencia social, determinarán su actitud respecto del contexto subjetivo de significado de que ella trata. Eso definirá el grado de anonimidad de los constructos ideales utilizados por cada disciplina.

Con todo esto, es claro el intento de fundamentación de las ciencias sociales presente en el proyecto schutziano, es decir, se hace evidente el intento de comprensión del sentido que ellas tienen y el intento de análisis de la adecuación de los métodos empleados. La realización de esa fundamentación tiene como uno de sus capítulos más importantes el estudio de las características

generales de la vida social, así como los modos en que se dan los seres que pertenecen a él, es decir, tiene como uno de sus capítulos más importantes la formulación de una noción de mundo de la vida. Esa noción, desarrollada por Schutz, no pretende sustituir a las ciencias, sino que se constituye en parte integral de las ciencias sociales. En esto reside la función epistemológica de la fenomenología, su reivindicación epistémica.

6. COMENTARIOS FINALES

El vínculo entre razón y vida aparece en la obra temprana de Schutz como una reflexión epistemológica en el contexto de su proyecto de fundamentación fenomenológica de los conceptos de las ciencias sociales. El tema de la prioridad conceptual del mundo de la vida en relación con cualquier especulación científica abstracta es el tema recurrente en los escritos tempranos de Schutz. En ellos, la reflexión en torno al mundo de la vida se constituye como la base y el fundamento para la posterior formación de conceptos científicos en ciencias sociales. La "reivindicación epistémica" (*epistemic claim*) de una sociología del mundo de la vida se enmarca en el proyecto schutziano de fundamentación fenomenológica de las ciencias sociales. La reconstrucción del debate de la Escuela Austríaca nos permitió pensar el vínculo entre mundo de la vida y razón científica, de tal modo que se evita la sustitución de la realidad social por las idealidades y abstracciones creadas por la ciencia. El hecho de referenciar la teoría sociológica al mundo de la vida, al mundo intersubjetivo de la cultura, el cual se construye sólo a través de nuestra acción en ese mundo, representa una alternativa al peligro que implica la reificación de la realidad social por parte de los científicos sociales. Es por este motivo que la reivindicación epistémica del mundo de la vida constituye, a nuestro entender, el mayor aporte de Schutz a la reflexión en ciencias sociales.

BIBLIOGRAFÍA

- ANTISERI, Darío (2006). "Estudio Introductorio", en Antiseri, Darío; De la Fuente, Juan Marcos (eds.), *El método de las ciencias sociales* (pp. 15-86). Madrid: Unión Editorial.
- BARBER, Michael (2004). *The Participating Citizen. A Biography of Alfred Schutz*. Albany: State University of New York Press.

- GRATHOFF, Richard (1978b). "How long a Schutz-Parsons Divide?", en Schutz, Alfred; Parsons, Talcott, *The Theory of Social Action: The Correspondence of Alfred Schutz and Talcott Parsons* (pp. 125-130). Bloomington/London: Indiana University Press.
- GURTWISCH, Aron (1974). *Phenomenology and the Theory of Science*. Evanston: Northwestern University Press.
- LANGSDORF, Lenore (1985). "Schutz's Bergsonian Analysis of the Structure of Consciousness", *Human Studies*, 8, 315-324.
- MENGER, Carl (1997 [1871]). *Principios de Economía*. Madrid: Unión Editorial.
- (2006 [1882]). *Investigaciones sobre el método de las ciencias sociales*. En Antiseri, Darío; De la Fuente, Juan Marcos (eds.), *El método de las ciencias sociales* (pp. 89-319). Madrid: Unión Editorial.
- PRENDERGAST, Christopher (1986). "Alfred Schutz and the Austrian School of Economics". *The American Journal of Sociology*, 92, No. 1, 1-26.
- SCHUTZ, Alfred (1972 [1932]). *Fenomenología del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- (1996). *Collected Papers IV*. The Netherlands: Kluwer Academic Publishers.
- WAGNER, Helmut (1983). *Alfred Schutz: An Intellectual Biography*. Chicago and London: The University of Chicago Press.
- (1977). "The Bergsonian Period of Alfred Schutz". *Philosophy and Phenomenological Research*, 39, No. 2, 187-199.
- WILSON, Thomas (2005). "The Problem of Subjectivity in Schutz and Parsons", en Endress, Martin; Psathas, George; Nasu, Hisashi (eds.), *Explorations of the Life-World: Continuing Dialogues with Alfred Schutz* (pp. 19-50). Netherlands: Springer.
- ZANER, Richard (1970). *The Way of Phenomenology*. New York: Pegasus Books.